

"Germánica". Constituye así esta obra una aportación principal para el conocimiento de la vida universitaria en la Edad Media y Moderna. Corresponde al carácter de la Asociación editora el que esta introducción, así como los prólogos, aparezcan en texto bilingüe italo-alemán.

A. O.

*Concilia Africae a. 345-a 525* cura et studio C. MUNIER, Corpus Christianorum Series Latina 259 (Turnholti, Ed, Brepols, 1974), XXXVIII-430 págs., 260 × 160 mm.

La provincia de Africa fue en la antigüedad una de las iglesias locales más influyentes y significativas. Sus textos disciplinares, en su doble vertiente de concilios y colecciones canónicas, constituyen uno de los filones fundamentales para la disciplina de la iglesia africana del siglo IV hasta mediados del siglo VI. Su inclusión en colecciones contemporáneas y posteriores amplifica considerablemente su influjo en el tiempo y en el espacio.

Aparte de su proyección en la iglesia latina, son prevalentemente africanos los pocos textos recibidos por los orientales. Estos textos que se conservan son de excepcional importancia histórica, pese a haberse perdido otros muchos emanados de concilios africanos que no se conservan. Un síntoma de esta importancia puede apreciarse por el hecho de registrarse gran cantidad de ediciones, desde que los publicó Merlin (París, 1524) hasta que desembocan, en el siglo XVIII, y después de pasar por muchas colecciones conciliares, en el *maremagnum* de la *Amplissima Collectio* de Mansi. Los estudios sobre estos textos tampoco escasearon, distinguiéndose especialmente en este campo los hermanos Ballerini en el siglo XVIII, Maassen y Turner como representantes de la erudición del siglo pasado, y Cross y el autor de este libro como pioneros de la investigación en nuestros días.

Una edición crítica supone siempre una aportación interesante, al facilitar una base más segura para la evaluación y estudio de los textos a que se refiere. Pero en este caso, el mérito es mucho mayor. En efecto, las ediciones anteriores basadas en el primer códice que la casualidad trajo a la mano de los editores, no daban una visión directa de estos textos, sino derivada, al transmitirlos tal y como se reflejan en la tradición manuscrita de la Colección Canónica Hispana o en la de Pseudoisidoro, con lo cual los lectores no tienen en realidad delante el texto genuino de los concilios africanos, sino la recensión de los mismos a tenor de la Hispana o de las Decretales Pseudoisidorianas, que recogen estos concilios africanos con toda la libertad característica de los colectores de todos los tiempos, hasta que comienza el gusto por el estudio crítico de la transmisión textual. Por primera vez contamos ahora con una edición de los concilios africanos, basada en los testigos más directos de dichos textos. Como quiera que la tradición hispánica de los mis-

mos, aunque mucho más imperfecta, es la única que conocieron durante siglos los más diversos usuarios, también se incluye en este volumen. Las introducciones a cada una de las piezas dan cuenta puntual de los adelantos que últimamente se realizaron sobre la transmisión de los textos editados. Buena parte de estos descubrimientos se debe precisamente al editor, profesor Charles Munier. Si siempre es recomendable utilizar la edición crítica con preferencia a otras, en este caso es absolutamente preceptivo por las razones expuestas.

ANTONIO GARCÍA Y GARCÍA

CHENEY, C. R.: *Pope Innocent III and England*, Papste und Papstum 9 (Stuttgart, Anton Hiersemann, 1976), XII-434, 245 × 165 milímetros.

El presente libro, que se edita en inglés, pese a ir incluido en una serie alemana, aborda en tres partes el tema enunciado en su epígrafe. En la primera, trata de lo que podríamos llamar preámbulos o datos subyacentes al argumento de la obra: papa y cardenales, actitudes inglesas hacia Roma, contactos a través del elemento inglés e italiano y con motivo del Concilio 4 Lateranense de 1215. La segunda parte está dedicada a los asuntos eclesiásticos implicados en las relaciones del papa Inocencio III (1198-1216) con Inglaterra: canonizaciones, dispensas, provisiones papales de beneficios y pensiones, procedimientos judiciales en sus diferentes instancias, elecciones episcopales, la casuística presentada por los monasterios o en torno a ellos, y las cruzadas con sus aspectos financieros, los votos de participar en ellas y la participación efectiva. La tercera parte está reservada a las relaciones políticas entre Inocencio III e Inglaterra, aspecto éste movido y a veces dramático, en el que andan implicados, aparte del monarca Juan sin Tierra y el papa, el clero, los barones ingleses, Francia y el Imperio Alemán. De una forma u otra emergen también aquí los temas tocados en la segunda parte. Precisamente una elección para la sede de Canterbury dio lugar al entredicho del país por un quinquenio y a la excomunión del monarca inglés. Pese a tratarse de un tema, en el que cada apartado está muy relacionado e implicado en los demás, el autor supo dar una sistematización a su libro, que doctrinalmente resulta aceptable y en la práctica muy útil para seguir con un cierto orden lógico la exposición de una serie de cuestiones que, por su misma riqueza y frondosidad, se resisten a ser fácilmente clasificadas.

El profesor Christopher R. Cheney, después de haber publicado, a lo largo de muchos años, una amplia serie de libros y artículos que sirven de fundamento a la presente obra, nos ofrece ahora este libro de conjunto sobre el tema ya indicado, resultando difícilmente superable su labor, desde cualquier aspecto que se mire. Su información es total y exhaustiva. El estilo inglés, al que por otra parte están ya acostumbra-